

# BOCADILLOS DEPORTIVOS

Escritos en nuestros anteriores "Bocadillos" los detalles de la fiebre que, según la Prensa Asociada, aquejaba a Uzudum antes de su pelea con Schmelling, y de la desgracia que en el quinto asalto sufrió al dislocarse el codo, a cuyos incidentes atribuímos gran parte de lo que se dió en llamar desastrosa derrota, recibimos amable invitación de la empresa del Cine Rialto, importadora de la cinta cinematográfica de dicho encuentro, a cuya exhibición, asistieron unos veintitantos periodistas, en su mayoría redactores deportivos.

Nosotros que acudimos con el ánimo constrictado por las noticias que se recibieron de dicha pelea en la cual según los partes cablegráficos nuestro Uzudum se libró milagrosamente de un "knockout" por su maravillosa resistencia al castigo; nosotros que esperábamos los fatídicos cañonazos y quince asaltos, en los cuales el vasco se estaba tambaleando por todo el ruedo bajo los poderosos golpes del estupendo alemán; nosotros... nosotros nos quedamos todos mirándonos unos a otros y preguntándonos si aquella era la verdadera producción cinematográfica que se sacó del encuentro en cuestión, o era una tomadura de pelo que se nos hacía con dos prójimos parecidos a Uzudum y Schmelling.

El noventa y ocho por ciento de los que vimos la película, estuvimos conformes que si lo que habíamos visto era la verdadera pelea entre Uzudum y Schmelling, éste, no solamente es un boxeador mediocre que no tiene mas que un "jab" rápido y preciso, con una derecha lenta que apenas usó durante el combate, sino que se pasó los quince asaltos tirado contra las cuerdas ante la agresividad y el pesado golpe al cuerpo, de Uzudum. Los cacareados fatídicos cañonazos y quince asaltos en los cuales según los partes cablegráficos el vasco estuvo cayéndose, los hemos visto en la cinta con Uzudum como siempre a la ofensiva y sin el menor tambaleo. En una palabra, a nuestro juicio y con nosotros la mayoría de los periodistas que vimos la primera exhibición creemos que solamente el hecho de que Uzudum sangrara por los numerosos "jabs" que recibiera en la cara, fué el que decidió a los jueces a dar su decisión al alemán. Por su parte, Uzudum dió los golpes más efectivos y llevó constantemente la pelea teniendo a su enemigo siempre contra las cuerdas en donde le propinaba formidables trompazos al cuerpo. Un empate hubiera sido más justo

y con nosotros opina la inmensa mayoría que ahora está presenciando la proyección de la pelea en el Rialto.

Fiel a nuestro pronóstico, el sábado pasado el afro-americano Joe Hall, con toda su maestría, su ligereza y conocimiento del boxeo, fué fácil víctima de la poderosa artillería del afro-caviteño Jimmy Hill, quien a pesar de haberse lesionado la izquierda en el quinto asalto, no solo consiguió derrumbarlo de destructora trompada en uno de los primeros asaltos, sino que le hizo pegar carreras verdaderamente históricas y dar abrazos de pánico, que hicieron del "affair" una entrevista de amigos que no se habían visto en mucho tiempo, más que un encuentro de boxeo. A pesar de ello, hubo quien llamándose redactor deportivo, dijo que Hall le había dado una lección de boxeo a Hill. ¡Los hay "frigidaires" por lo frescos!

Las últimas noticias que nos vienen de América con respecto al famoso encuentro Schmelling y Uzudum hablan de lo que ambos sacaron en limpio de su entrevista amistosa a trompada limpia, y dicen que Uzudum, el derrotado, acrecentó sus dineros con \$71,890, a la par que el victorioso Schmelling se tuvo que conformar con \$39,600. A este paso, casi, dan ganas de ser siempre el vencido, sobre todo si lo es uno como lo fué el leñador vasco según la película que tenemos ahora en Manila.

El protector de Young Tommy, conocido capitalista ilongo Sr. José Javellana, está empeñado en que Firpo le dé una revancha a su "bata" en el mismo Iloilo, habiéndole ofrecido primeramente P500, más tarde P800, y últimamente hasta P1,000.

Firpo, su protector y sus innumerables amigos, dicen que ¡miau!; que Iloilo será muy sport; tendrá mejores árbitros que Manila; todo lo que se quiera, pero que en Manila está la Catedral del Boxeo; que aquí hay mucho más público para presenciar el mismo; que aquí se ha dado la decisión que tanto ha molestado a los "tomistas" y que aquí es donde le va a dar la revancha a su rival, con la única condición de "winner take all", vulgo "el ganador se llevará todo el premio". Eso es hablar y lo demás, tontería.

MAMPORRO.